

LA IGLESIA DE SICA-SICA

Por JOSE DE MESA y TERESA GIBBERT



Iglesia de Sica-sica, vista general.

talque ambos ejemplos sumados tardíos, con respecto a los vestigios. (8) Estos monstruos como se de las columnas, es una de las características más notables de la arquitectura "mestiza". Es un motivo que se puede atribuir a la cultura indígena y tal vez a la cultura prehispánica. El antecedente más antiguo de estos rostros lo hallamos en Tiahuanaco, iglesia que concluyó (inclusive sus portadas) el año de 1612 (9). Pertenece al período que hemos dado en llamar renacimiento.

Lo más curioso de todo el conjunto de Sicasica son las gargantas donde han firmado los autores, hay nada similar excepto en las aras arequipaños. Su antecedente lo hemos buscado nuevamente en la iglesia de Tiahuanaco que tiene sus cornisas con 28 cabezas de ruinas que no parecen provenir de ruinas preñicas (10) pero que penden a una franca inspiración prehispánica.

En la portada principal encontramos restos de policromía. Hay sobre la piedra algo de pintura roja. En las paredes que avasallan sobre la portada lateral hay relieves cuadrados de aproximadamente 80 cm. de lado con escenas que por su estilo tienen fuerte sabor medieval. Al lado izquierdo un hombre caza a un jabalí. Al derecho este mismo personaje le las fauces de un león con los brazos mientras está montado en la fiera. Ambos relieves están hechos de una serie grabada, con presentación de las hazanas de cules. Las dos escenas elegidas de la caza del jabalí de Erimantho y la muerte del león de Nemea. Añiguez estudia la importación de Hércules en el arte del renacimiento español (11), pero nada que se había encontrado en América. excepción de los murales de Juan de Vargas en Tunja (Cibola) donde está representado Hércules (12). Por esto resultan interesantes los relieves de Sicasica con sus temas grecoromanos. Relieves son muy arcaicos y recien obra del siglo XVIII. Pertenecieron a la antigua portada renacentista y cuando ésta se destruyó ambos fueron utilizados para decorar los machones que avasallan sobre la portada lateral.

En el siglo XVIII también se hicieron algunos aumentos en el interior de la iglesia. Se la ha decorado de crucero, cubriéndolo con cúpula de planta ovalada que es parte de un malogrado proyecto. También se debe al siglo el artesonado que cubre el interior.

La riqueza interior de Sicasica es también apreciable. Hay un hermoso frontal de piedra y varios retablos barrocos y policromados de todo el siglo XVIII. Entre los escultóricos hay una firmada por el villano Gaspar de la Cueva, el tro de azarosa vida, que vivió mala fortuna. Asentó en Potosí todos los honores, ciudad terminó sus días. (13).

PASA A LA PA...

No se sabe exactamente cuando se hizo la fundación española del pueblo de Sicasica y si ésta tuvo lugar con las formalidades del caso. El hecho es que el pueblo comenzó a cobrar importancia poco antes de 1597 a raíz del descubrimiento de unas minas de plata en las cercanías. La Crónica Anónima de Compañía de Jesús nos dice: "El pueblo de Sicasica, pueblo de indios pero poblado de españoles por razón de las minas de plata, que pocos años ha allí se descubrieron..." (2). A fines del siglo XVI acudían a él cantidad de aventureros, siendo mucha la afluencia de gente y grandísimo el desorden que reinaba.

La noticia más antigua respecto a la iglesia de Sicasica la encontramos también en la crónica anónima que se publicó bajo el título de "Historia General de la Compañía de Jesús en la provincia del Perú". Allí se nos dice que en el año de 1597 había una iglesia en este pueblo, que era de reciente fundación. Al parecer ninguna orden religiosa había asentado allí hasta esta fecha. Era tal su abandono espiritual, que en 1598, al pasar por Sicasica dos jesuitas que iban a predicar a Cochabamba, se quedaron allí unos días a misionar (3).

No es posible decir con certeza si la iglesia actual es la que refiere la crónica, pero esto es lo más probable, ya que el templo existente es renacentista tanto por su disposición como por su estructura. La fecha de 1597 tampoco es muy temprana, pues los templos franciscanos de los Pacajes: Caquiaviri, Caquingora, etc. hay que fecharlos hacia 1560-70 (4). La iglesia de Sicasica es del siglo XVI a excepción de sus portadas, torres, el crucero y el artesonado del presbiterio que son del siglo XVIII, en su estructura y responde plenamente a lo que ha venido llamándose renacentista en el Collao. Este estilo cubre los años que van de 1560 y 1620.

La iglesia de Sicasica es espaciosa, de una sola nave con presbiterio ochavado. Toda ella está construida de adobe y rodeada de contrafuertes. La nave está dispuesta paralelamente a la plaza, como la de

Chucuito y otras iglesias de este período. Hasta hace un par de años sus fachadas daban a esta especie de patio rodeado de casas particulares, resabio de un antiguo atrio. La portada de este atrio aún comunica con la plaza. Muy acertadamente se han demolido las construcciones que estaban frente a la portada principal del templo y las del lado del evangelio, quedando la iglesia exenta con una hermosa vista y a la vera del camino La Paz - Oruro.

Las dos portadas están firmadas y fechadas. El nombre de los autores puede leerse en las piedras que res puede leerse en las piedras que están empotradas cerca de la portada lateral. Una de las leyendas dice: "Diego Choque, AN 1725, en la otra se lee: "Malco (o Marco) Maita". La portada lateral es un interesante ejemplo de arquitectura mestiza, pero la principal es muy superior. Ambas muestran ser obra de una misma mano o manos, lo que se confirma gracias a que en esta segunda también está firmada. Flanqueando el hastial de la portada y junto a las torres hay dos extrañas gárgolas con rostros semihumanos. A uno y otro lado del cuello se lee: "Diego Choque" y "Malco - M....". Se trata sin duda de los dos canteros que tallaron y proyectaron las portadas.

No es este el primer caso de artesanos indios que firman una portada, conocida es la firma de Simón de Asto en la Catedral de Puno. Nosotros hemos publicado recientemente otro caso de Yarvicolla. En las vases de las columnas están las firmas de los can-

teros: "Apaza", Mamani y un tal Manuel. Las leyendas que acompañan a estos nombres explican: Obra de Mamani, otra de Manuel... etc. (5). Siendo tan pocos los autores de portadas conocidos es de sumo interés publicar a Diego Choque y Malco Maita, mas por el hecho de conocer la fecha exacta en que trabajaron. Con este descubrimiento se confirma la teoría de que los autores de las interesantes portadas mestizas son indios. Tenemos el caso de Sebastián de la Cruz en Potosí que trabaja en la portada y torre de la Compañía (1700 - 1707), (6) a sus hermanos, cuatro indios apellidados Arenas que colaboraron con él y luego hicieron la portada del templo de San Francisco de Potosí (1714-26) (7). Apaza y Mamani en Yarvicolla, nombres ambos de indígenas aimaras, y finalmente a Diego Choque y Malco Maita que también son aimaras.

La portada de Sicasica como todas las del Collao, es monumental y tiene la forma de un gran retablo que consta de tres calles y tres cuerpos. Su talla es de escasísimo relieve, con bordes no muy vivos si la com-

paramos con la cantería de San Francisco de La Paz. Las columnas descansan en un doble pedestal, el inferior decorado con una cuadrifolia y el superior con una cabeza que ostenta cinco plumas sobre la frente.

La disposición de estas cabezas es semejante a las de San Francisco de La Paz y las de Santiago de Pomata. Pero Sicasica tiene sobre estos dos templos la ventaja de la fecha: 1725, en tanto que la portada de San Francisco es de 1772 y la de Pomata de 1763. Esto nos permite suponer mientras no se encuentre nada nuevo, que Choque y Maita son los introductores de los pedestales decorados con cabezas, motivo tan caro al estilo mestizo del Collao. Sicasica es uno de los pocos ejemplos que presenta rostros humanos. En San Francisco nos encontramos con unos monstruos de labio leporino, con cuernos. En una portada interior de una casa del siglo XVIII, en la ciudad de La Paz, hay un motivo similar en el dado de las columnas: es un rostro humano con orejas de puma que también tiene labio leporino. Hay casos similares en las iglesias de Huarina e I-



Iglesia de Sica-sica, detalle de la portada principal.



Iglesia de Sica-sica. Detalle de la Portada lateral.

CUATRO SONETOS INEDITOS DE LUCIO DIEZ DE MEDINA

AYER

MIRO a mi pueblo heroico, desangrado, y con pavor! sus ilusiones yertas; corre la sangre aún, por sus abiertas heridas: En un tránsito exaltado.

Sus norte y sus destinos ha buscado luchando audaz; pero las horas muertas sólo le han dado lágrimas abiertas para alumbrar su afán crucificado.

Qué ha valido tu heráldico sublime que nadie no comprende, ni redime? qué han valido tus magnos episodios?

En esta hora tremenda y tormentosa, sólo vé en tí la América dichosa al nuevo Prometeo de los odios!

HOY

León feliz que saltas del abismo destrozando las viejas barricadas, y con tu sangre en rojas lumbradas escribes el mar épico heroísmo.

Arbitro de valor y patriotismo sabes trocar tus noches desoladas, en esos milagrosas alboradas que no del cielo: brotan de ti mismo.

Sólo tú te reclinas de los odios y el mundo entre apoteosis de victoria vive tus asombrosos episodios,

En tí toma la América en ejemplo Bolivia, paladán de nuevas glorias: República y acrópolis y templo.

PATRIA

AMOR para la Patria luminosa, amor que canta, amor maravillado, espíritu feliz transfigurado para toda criatura y toda cosa.

La selva y la montaña portentosa tu océano cautivo y alejado, tus ríos, tu altipampa y el amado Titicaca en su cuenca azul y rosa.

Toda tú Patria mía relumbrante en un sueño de eterna primavera, cuando en tu cielo límpido y vibrante.

Materialización de una quimera vemos unidos en un raptó amante en un iris de gloria tu bandera.

FRANZ TAMAYO

SOLEDAD y silencio. Cristaliza la montaña una lílea arquitectura, y el poeta, gemelo de la altura, su propia pesadumbre diatizna.

Lo ve la luz en la celeste liza con ese rasgo que la dicha augura, y aunque el dolor lo anega en amargura su heroica exaltación se sublimiza.

Por eso en el azul cantan sus rastros, y la altipampa en éxtasis sonoro puntúa sus floridos alabastros.

Reflejo de su múltiple decora: -tal en su versp tachonado en astros- levanta el Illimani cumbres de oro!

